



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 2 de septiembre 2020, a las 15:00 horas, en nuestra comunidad de Albano DM, al inicio del nuevo mes, el Maestro Divino ha llamado a celebrar la Pascua eterna a nuestra Hermana

**SOR M. PACIS ANTONINA DI MAGGIO.
Nacida el 11 de enero 1936, en Terrasini (Palermo).**

La sonrisa y el rostro abierto, con el cual iba al encuentro de cada persona, transmitía la solidaridad de su tierra de origen –la Sicilia– caracterizada por flores y frutos y por una gozosa vitalidad de las personas. Antonina crece en una familia numerosa, con cinco hermanas y un hermano. En el pueblo cultivan la tierra con cuidado y fatiga. Una familia, por ella definida: pobre pero trabajadora y muy unida, rica de sanos principios morales, cristianos y religiosos. Refiere que cada domingo después de la Misa acostumbraban ir a visitar a los abuelos *«los cuales nos daban una pequeña oferta que debía servir para vivir toda la semana»*. La parroquia y la Acción católica fueron los ambientes frecuentados por ella y por sus hermanas, como ambientes de formación cristiana. Narrando la historia de su vocación, recuerda su primera Comunión cuando hizo la promesa a Jesús de ser toda suya. *«Tuve una sensación muy extraña que no entendí y así todas las veces que recibo la comunión. Hablé con el párroco que comenzó a ayudarme a crecer. Tenía tanto deseo de estar cerca de Jesús en la Iglesia. Un día mientras me confesaba dije al párroco: “Me hago religiosa”. Él me respondió: “Eres demasiado pequeña, debes crecer”»*. El camino ha sido largo y señalado de pruebas y resistencias, especialmente de parte de la mamá. Ayudada por el Padre Cataldo, un padre espiritual que orientó a muchas jóvenes hacia las Pías Discípulas, pudo realizar su sueño. Este sacerdote le explicó bien todos nuestros apostolados y ella quedó fascinada sobre todo por la Adoración: *«Aquel Instituto debía ser mi Instituto, mi casa: ahí debo ir y ahí debo permanecer»*.

Antonina entra así a la Congregación en Catania el 16 de julio 1961 y pronto llega a Alba donde realiza su primera formación religiosa. *«Yo era feliz porque finalmente estaba en casa, había alcanzado mi ideal. Ya nada ni nadie me importaban. El sufrimiento se había cambiado en alegría. Encuentro la custodia con Jesús expuesto, ¡aquello que por tantos años había soñado!»*.

Para el noviciado irá a Roma donde emite la primera Profesión el 25 de marzo 1964. Emitirá los votos perpetuos el 8 de septiembre 1969. Inmediatamente después de la Profesión frecuenta la escuela de enfermera profesional en Bolonia donde consigue el diploma en 1966. Frecuentará sucesivamente en Roma en 1980 el Curso para Jefe de enfermeras y obtiene el *Certificado de habilitación a funciones directivas en la asistencia de enfermera*. Realizó este servicio de caridad sostenida y animada por aquel espíritu eucarístico que la habitaba en lo profundo: en 1966 está en Sanfrè; en 1967 en Cinisello Balsamo, en 1968 en la incipiente enfermería, deseada por el Fundador, en Roma. En 1980, con otras Pías Discípulas incluidas en el nuevo departamento destinado a la atención de los Sacerdotes, presta su servicio en el Hospital *Regina*

Apostolorum de Albano. Con motivo de su salud precaria ha dado su servicio durante mucho tiempo en los ambulatorios. Aquí se distinguió por su gentileza y la capacidad de encontrar siempre el modo de responder a las necesidades urgentes de las personas, realizando una singular obra de mediación, profesional y humana, con los médicos y con el personal sanitario.

«Estoy contenta, feliz y serena por el apostolado que he desarrollado hasta ahora, en medio al sufrimiento, primero con lo sacerdotes que amaba. He procurado siempre hacer el bien a todos y el Señor siempre me ha ayudado. Agradezco mucho a la Congregación por todo el bien que he recibido y que continuaré recibiendo». Permanecerá en su servicio al hospital hasta el 2002 y en seguida prestará una ayuda en la enfermería de nuestra Comunidad de Albano para hermanas ancianas. Contemporáneamente, con exquisita diligencia, cuidado y delicadeza realiza el ministerio de sacristana, dedicada al decoro y a la belleza de la casa de Dios.

Desde hace algunos meses sus condiciones de salud se hicieron más críticas, a nivel tanto cardiaco como pulmonar, ya que era monorrenal. Las hermanas le estuvieron cercanas con amorosos cuidados asegurándole presencia y oración. Ayer su situación se precipitó llevando a término su peregrinación terrena.

Encomendamos a S.M. Pacis Di Maggio las vocaciones, así como el proceso de discernimiento iniciado en la Provincia Italia para la formación del nuevo gobierno.

S. H. Paolo Mancini